



**Investigadores de Ciencias Sociales y Humanidades en la Argentina:  
experiencias de movilidad y políticas científicas (2005-2019)**

Patricia Bárbara Flores\*

|                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                        | Fecha de recepción: 7-3-2026<br>Fecha de aceptación: 10-4-2026<br>DOI: <a href="https://doi.org/10.62174/odisea.11202">https://doi.org/10.62174/odisea.11202</a>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
| <b>Resumen:</b>        | Este artículo analiza la movilidad internacional de investigadores argentinos en Ciencias Sociales y Humanidades (2005-2019). El estudio parte de una investigación más amplia y reconstruye sus valoraciones sobre las políticas científicas mediante entrevistas en profundidad. Los resultados exponen la movilidad como requisito de legitimación científica condicionada por género, capital social y localización. Los investigadores negocian su lugar en circuitos asimétricos donde el vínculo con el norte global otorga reconocimiento desde una dinámica de integración subordinada, valorando lazos sur-sur como alternativas más horizontales. Existe una tensión entre la inversión pública y la capacidad del sistema científico nacional de capitalizar conocimientos bajo el desafío de políticas sostenidas. |
| <b>Palabras clave:</b> | Movilidad científica, ciencias Sociales y humanidades, internacionalización, políticas científicas, Argentina.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| <b>Title:</b>          | Social Sciences and Humanities Researchers in Argentina: Mobility Experiences and Science Policies (2005-2019)                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| <b>Abstract:</b>       | This article analyzes the international mobility of Argentine researchers in the Social Sciences and Humanities (2005-2019). Part of a broader research project, the study reconstructs their assessments of scientific policies through in-depth interviews. Results expose mobility as a requirement for scientific legitimization conditioned by gender, social capital, and location. Researchers negotiate their place in asymmetric circuits where ties to the Global North grant recognition under a dynamic of integrated subordination, valuing South-South links as more horizontal alternatives. A tension exists between public investment and the national scientific system's capacity to capitalize on knowledge under the challenge of sustained policies.                                                      |
| <b>Keywords:</b>       | Scientific mobility, social Sciences and humanities, internationalization, science policies, Argentina.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |

\* Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Gestión de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación por la Universidad Nacional de General Sarmiento. Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. E-mail: [patriciabarbaraflores@gmail.com](mailto:patriciabarbaraflores@gmail.com)

## **Introducción**

La internacionalización de la ciencia y la movilidad de investigadores se han consolidado como fenómenos centrales en la producción de conocimiento contemporáneo. En las últimas décadas, el debate ha pasado de interpretar estos procesos en términos de “fuga de cerebros” a analizarlos como formas de “circulación de cerebros” y de conformación de diásporas científicas (Meyer et al., 2001). No obstante, para países periféricos como la Argentina, estas dinámicas continúan atravesadas por tensiones estructurales que condicionan la autonomía científica y la capacidad de retener y capitalizar el talento formado (Kreimer, 2010; Beigel, 2013). En este marco, resulta pertinente indagar cómo los investigadores experimentan y evalúan la movilidad internacional, tanto hacia los centros hegemónicos como hacia los países de la región

El análisis se focaliza en las experiencias de investigadores argentinos en Ciencias Sociales y Humanidades que realizaron estancias de formación de posgrado y de investigación en el exterior entre 2005 y 2019. La elección de este campo disciplinar responde a una vacancia identificada en la literatura sobre sus especificidades: las Ciencias Sociales y Humanidades configuran circuitos de prestigio y modos de validación donde la relevancia local del conocimiento entra en tensión con los estándares globales (Beigel, 2013; Naidorf et al., 2020).

El período seleccionado resulta clave porque abarca momentos de expansión y retracción de la política científica nacional, los cuales condicionaron de manera directa las oportunidades de formación, inserción profesional y cooperación internacional. En términos de flujos cuantitativos, se evidencia un crecimiento sostenido de la movilidad internacional: entre los universitarios, alcanzó un promedio cercano a 8.500 casos anuales, con destinos que, además de los tradicionales polos de Estados Unidos y España, se diversificaron hacia países como Italia, Canadá y Alemania (UNESCO-UIS, varios años). A nivel local, la formación doctoral creció 92,5% entre 2006 y 2019, con un incremento liderado por las Ciencias Sociales y Humanidades (Secretaría de Políticas Universitarias,

SPU, varios años). No obstante, esta expansión formativa contrastó con una limitada capacidad de absorción del sistema científico nacional, lo que resultó especialmente visible en el denominado “cuello de botella” para el ingreso a la Carrera del Investigador Científico del CONICET. Entre 2016 y 2019, las Ciencias Sociales y Humanidades concentran el 34% de los postulantes —porcentaje superior al de otros campos—, pero solo accedieron al 23% de las vacantes (CONICET, 2023). A pesar de que muchos de los investigadores abordan problemáticas contemporáneas con perfiles de investigación que combinan orientaciones aplicadas, interdisciplinarias y, en algunos casos, transdisciplinarias, la brecha entre formación y absorción constituye un factor estructural que enmarca las trayectorias de movilidad estudiadas.

A partir de este contexto, el artículo se propone responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo experimentan y evalúan los investigadores argentinos de Ciencias Sociales y Humanidades las políticas de movilidad internacional y qué tensiones emergen entre las trayectorias individuales, las dinámicas institucionales y las condiciones estructurales del sistema científico? Para abordar esta pregunta, el trabajo adopta un enfoque analítico multinivel que articula tres dimensiones de análisis: el nivel macro, referido a las políticas científicas y las asimetrías del sistema científico global; el nivel meso, vinculado con el rol de las instituciones y las redes académicas; y el nivel micro, centrado en las trayectorias, motivaciones y experiencias de los investigadores (Faist, 1997; Moreno, 2017). En este sentido, el trabajo profundiza en cómo las orientaciones de la política científica —en sus distintos momentos de expansión, retracción y reconfiguración— inciden en las experiencias de movilidad y en las trayectorias de los investigadores.

El artículo contribuye al campo de estudios sobre internacionalización científica en América Latina en tres sentidos. En primer lugar, aporta evidencia empírica cualitativa sobre experiencias de movilidad internacional en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, un área escasamente explorada en este tema. En segundo lugar, propone un análisis que articula políticas científicas, dinámicas institucionales y trayectorias de los investigadores a partir de un enfoque

multinivel. Finalmente, problematiza la movilidad científica no sólo como un mecanismo de circulación del conocimiento, sino también como un espacio en el que se negocian y reproducen desigualdades estructurales del sistema científico global.

### **Marco Teórico: sistemas, redes y trayectorias en la movilidad científica periférica**

Para analizar la movilidad internacional de los investigadores argentinos de Ciencias Sociales y Humanidades durante el período 2005-2019, este artículo se sustenta en un marco teórico multidimensional que integra tres niveles de análisis y recupera aportes clave de los estudios sociales de la ciencia, la noción de centro-periferia y la sociología de las migraciones.

#### **1. Nivel Macro: sistemas de ciencia y tecnología y la perspectiva centro-periferia**

En el nivel macroestructural, el análisis se apoya en dos enfoques complementarios. Primero, los modelos de sistemas de ciencia, tecnología e innovación, particularmente el Triángulo de Sábato (Sábato y Botana, 1975). Este modelo postula que el desarrollo científico-tecnológico autónomo depende de la densidad de las relaciones entre el Estado como planificador, la infraestructura científico-tecnológica como oferente de conocimiento y el sector productivo como demandante. La solidez del sistema radica en las relaciones intra e inter-vértices. En contextos periféricos como el argentino, la debilidad de estos vínculos internos puede fomentar extra relaciones muy fuertes con el exterior, no siempre en beneficio del desarrollo nacional, y actuar como un factor de expulsión de investigadores hacia sistemas externos más articulados.

Para analizar el carácter estructuralmente desigual de esas extra relaciones, se recurre a la perspectiva centro-periferia. Esta mirada visualiza un sistema científico global con profundas asimetrías en la producción y circulación del conocimiento (Vessuri, 2019). La relación norte-sur se constituye así en un eje estructurante de la movilidad científica: los investigadores provenientes de sistemas científicos

periféricos buscan en los centros hegemónicos el prestigio y la legitimación que el sistema local no puede proveer, en un movimiento que puede derivar en “integración subordinada” (Kreimer, 2010) si no existen políticas activas que permitan capitalizar esas experiencias en beneficio del desarrollo local. Para los países periféricos como la Argentina, esto implica que la internacionalización no es un proceso neutral, sino que puede reproducir una dinámica de dependencia, donde la participación en redes globales responde a intereses hegemónicos, condicionando la autonomía y la relevancia local de la producción científica. Asimismo, la condición periférica es el escenario donde se dirimen las decisiones de política científica; ya sea que se opte por el financiamiento de estancias en el exterior o por programas de arraigo y repatriación (como el Programa RAÍCES), dichas estrategias se encuentran condicionadas por las asimetrías estructurales del sistema global. En contextos de restricción económica, estas decisiones políticas —independientemente de su diseño instrumental— pierden su capacidad de viabilidad si el exiguo financiamiento vulnera la estabilidad de las trayectorias y las capacidades científicas instaladas.

## **2. Nivel Meso: instituciones, redes de conocimiento y cadenas migratorias**

El nivel meso actúa como una bisagra entre las estructuras macro y las decisiones individuales. Aquí se analiza el rol de las instituciones (universidades, centros de investigación, agencias de financiamiento) como mediadoras que facilitan u obstaculizan la movilidad. Siguiendo el modelo del Triángulo de Sábato, se examina la capacidad institucional para gestionar la internacionalización, la existencia de oficinas de relaciones internacionales y la articulación entre los diferentes actores del sistema.

Un concepto central en este nivel es el de redes de conocimiento (Meyer y Brown, 1999; Sebastián, 2011). Estas redes, que pueden ser formales (basadas en convenios) o informales (surgidas de la colaboración entre pares), constituyen los canales fundamentales a través de los cuales circula información, recursos y oportunidades de colaboración. En el

contexto de la relación norte-sur, estas redes suelen ser asimétricas: los investigadores del sur acceden a financiamiento, infraestructura y visibilidad, pero a costa de alinearse con las agendas definidas en los centros hegemónicos y de publicar en revistas de alto impacto donde la autoría y el reconocimiento quedan frecuentemente en manos de instituciones del norte (Kreimer, 2019). Aunque estos intercambios son resultado de la movilidad y también un motor para nuevas experiencias y posibilidades de transferencia de conocimiento, en contextos de debilidad institucional, la literatura sugiere que las redes informales, sostenidas por colegas y directores, adquieren diversas orientaciones y resultados, así como un peso fundamental.

Para comprender cómo se construyen y operan estas redes, se incorpora la teoría de las cadenas y redes migratorias (Pedone, 2010). Originalmente desarrollada para estudiar migraciones laborales, esta perspectiva resulta útil para analizar cómo los científicos acceden a información, contactos y apoyos a través de vínculos interpersonales (directores de tesis, colegas de la disciplina, ex becarios). Estas cadenas pueden reducir la incertidumbre y los costos de la movilidad, pero también tienden a reproducir desigualdades, beneficiando a quienes ya poseen un capital social consolidado y operan en instituciones centrales.

### **3. Nivel Micro: trayectorias, experiencias y la especificidad de las Ciencias Sociales y Humanidades**

Finalmente, el nivel micro se centra en los actores y sus subjetividades. La movilidad se comprende aquí como parte constitutiva de las trayectorias científicas, donde las decisiones se entrelazan con las motivaciones personales, las expectativas profesionales y los condicionantes estructurales (Unzué y Rovelli, 2020). Para ello, se retoma el concepto de campo científico de Bourdieu (1994), entendiendo la movilidad como una estrategia de los agentes para acumular capital simbólico y mejorar su posición en un espacio de luchas por el prestigio y la autoridad. En la tensión norte-sur, esto significa que los investigadores deben elegir o negociar entre legitimarse en los circuitos hegemónicos o anclarse en

agendas localmente relevantes que pueden tener menor reconocimiento internacional pero mayor relevancia social.

Este nivel adquiere una especificidad crucial al considerar las Ciencias Sociales y Humanidades. Siguiendo a Beigel (2013, 2015), se reconoce que la producción y validación del conocimiento en estas disciplinas no opera bajo una única lógica global, sino que se estructuran en “circuitos segmentados de prestigio”. En este modelo, coexisten espacios científicos dominantes —definidos por estándares de centros globales como la publicación en inglés en revistas de alto impacto y en temáticas de agendas internacionales—, con circuitos regionales o locales, donde la relevancia del conocimiento se ancla en problemáticas y tradiciones temáticas propias (Vessuri, 2009, 2019). Para el investigador de estas áreas, la movilidad trasciende el mero traslado geográfico e implica un proceso de negociación constante por la legitimidad, que deriva en una tensión constitutiva entre la pertinencia local y el prestigio académico global (Naidorf et al., 2020).

La integración de estos tres niveles macro (sistemas y asimetrías globales), meso (instituciones y redes) y micro (trayectorias y subjetividades) permite superar una visión dicotómica de la movilidad como mera “fuga” o “ganancia” para abordarla en toda su complejidad. Este enfoque posibilita comprender cómo las políticas científicas nacionales (nivel macro) moldean las oportunidades y los marcos institucionales (nivel meso) que, a su vez, son experimentados, negociados y resignificados por los investigadores en sus prácticas cotidianas y proyectos de vida (nivel micro).

## **Metodología**

Este estudio se basa en un diseño cualitativo de alcance exploratorio-descriptivo. La recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas en profundidad a una muestra intencional de quince investigadores argentinos del campo de las Ciencias Sociales y Humanidades quienes, al momento de la entrevista, desempeñan actividades científicas en instituciones nacionales.

Los criterios de selección aplicados buscaron garantizar la diversidad en términos de género, disciplina, localización institucional y tipo de movilidad (formación, intercambio, duración y financiamiento). Se incluyeron investigadores con experiencias tanto en países del norte global (Estados Unidos y Europa) como en países de la región (México, Brasil, Chile, Perú, Ecuador), para poder captar las diferentes dinámicas de la relación norte-sur y sur-sur. El tamaño muestral se definió por el criterio de saturación teórica (Valles, 2000). Si bien la muestra comprende diversas modalidades de estancia internacional (de posgrado y actividades de investigación), el análisis no se centra en una comparación técnica de dichos tipos, sino en la visión general de la experiencia de movilidad desde la perspectiva de quienes ya se encuentran en el sistema local. Se prioriza, de este modo, la reconstrucción biográfica de la experiencia internacional como un hito que redefine las redes de colaboración y las prácticas científicas en el contexto nacional.

Las entrevistas, efectuadas entre 2019 y 2021, fueron grabadas, transcritas y analizadas mediante un análisis temático de contenido, combinando categorías teóricas predefinidas (provenientes del marco teórico multinivel) con dimensiones emergentes en un proceso de comparación constante entre casos y ejes analíticos. Con el fin de preservar el anonimato, los testimonios se identifican únicamente por el género del entrevistado y el destino principal de sus estancias.

Para el análisis del contexto y los flujos de movilidad, se recurrió a fuentes secundarias: datos del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS), informes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), anuarios de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), estadísticas del CONICET y del Programa RAÍCES, así como indicadores bibliométricos de OpenAlex y CONICET Digital. La combinación de fuentes permitió contextualizar los testimonios en el marco más amplio de las tendencias de movilidad y producción científica del período.

### **Contexto y dinámicas del sistema científico argentino sobre los flujos de movilidad en Ciencias Sociales y Humanidades**

El análisis de la movilidad de los científicos implica enmarcarla respecto a las condiciones locales de inversión en ciencia y tecnología. Si bien el recorte temporal de este artículo se inicia en 2005, el punto de inflexión se sitúa en 2003, año en el cual se inauguró un ciclo de políticas públicas orientadas a la jerarquización de la carrera docente-investigador y a la expansión de los programas de posgrado nacionales.

El análisis de los registros de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) permite observar el crecimiento sostenido de graduados de doctorado (Tabla 1). No obstante, para garantizar la precisión de la serie histórica y subsanar la falta de datos de la Universidad de Buenos Aires (UBA) previo a 2010, se han integrado las cifras rectificadas por Unzué y Emiliozzi (2021), para el período 2006-2010: se manifiesta un aumento acumulado del 30,1% de los egresos entre 2006-2010 y 2016-2019, con un mayor incremento en Ciencias de la Salud (124,3%), seguidas por las Ciencias Sociales y Humanidades (77,3%).

**Tabla 1. Evolución de graduados de posgrado en la Argentina por áreas de formación. Valores acumulados por períodos (2006-2019) y variación entre el primero y último**

| <b>Categoría</b>                | <b>2006-2010</b> | <b>2011-2015</b> | <b>2016-2019</b> | <b>Incremento</b> |
|---------------------------------|------------------|------------------|------------------|-------------------|
| <b>Doctorados</b>               | 6.721            | 10.042           | 8.748            | 30,1%             |
| <i>por áreas</i>                |                  |                  |                  |                   |
| Ciencias Sociales y Humanidades | 2.012            | 4.096            | 3.568            | 77,3%             |
| Ciencias Aplicadas              | 916              | 1.315            | 1.368            | 49,3%             |
| Ciencias de la Salud            | 506              | 1.205            | 1.135            | 124,3%            |
| Ciencias Básicas                | 1.579            | 3.406            | 2.677            | 69,5%             |

Fuente: reelaboración en base a Anuarios de Estadísticas Universitarias (varios años), Departamento de Información Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), y datos rectificadas para la UBA (2006-2010) provenientes de Unzué y Emiliozzi (2021), Figura 1.2, p. 17.

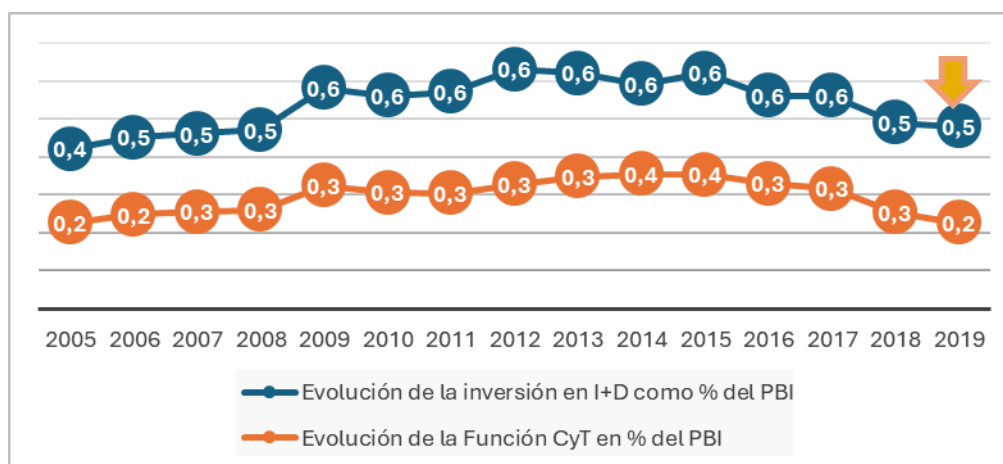
En términos presupuestarios, la inversión en las universidades nacionales como porcentaje del PBI se elevó gradualmente entre 2005 y 2009 hasta alcanzar el 0,8%. Posteriormente, los montos se mantuvieron estables hasta el 2018, momento en el que comienzan a descender. Este financiamiento permitió una expansión sistémica: en el ámbito universitario, los cargos de dedicación exclusiva aumentaron de 15.160 en

2003 a 21.144 en 2015, y la planta de investigadores y becarios del CONICET se triplicó, pasando de 3.800 integrantes a más de 9.200 (Aliaga, 2019). Asimismo, el crecimiento de la oferta de las becas doctorales nacionales -de las cuales algo más de la mitad las otorga el CONICET-, representó el 300% entre los años 2003 y 2015, multiplicándose de 1.840 a 7.728 (Unzue y Rovelli, 2017).

En este contexto, el impacto del "Programa RAÍCES" se tradujo en una red de 5 mil científicos argentinos y la conformación de nueve nodos en el exterior (MINCyT, 2015, 2011). En materia de internacionalización, se fortalecieron los vínculos regionales y se diversificaron los socios estratégicos, consolidando una orientación de la política científica asociada a la búsqueda de mayor autonomía y de integración latinoamericana.

No obstante, este proceso presentó una vulnerabilidad estructural asociada a la fuerte dependencia del financiamiento público. La continuidad de las políticas quedó expuesta a la volatilidad macroeconómica y a eventuales reorientaciones de la agenda pública. La viabilidad de las medidas de internacionalización se enfrenta al problema de la falta de un horizonte de inserción estable. Cuando el financiamiento de los proyectos se estanca o se frena el flujo de nuevos cargos, las trayectorias de intercambio se ven truncadas: se financian las actividades de internacionalización, pero al regreso, los investigadores no encuentran los medios para desarrollar sus líneas de trabajo, lo que desarticula la acumulación de conocimiento lograda. En 2015 se manifestó una desaceleración financiera hasta niveles similares a los de la poscrisis de 2001. Un menor presupuesto en el área de ciencia y tecnología jugó en perjuicio de los instrumentos impulsados (Gráfico 1).

**Gráfico 1. Evolución del presupuesto público en CyT y de inversión en I+D, Argentina (2005-2019)**



Fuente: reelaboración en base a la Subsecretaría de Estudios y Prospectiva (MINCyT), Oficina Nacional de Presupuesto, Ministerio de Economía (2022), y en base al Grupo de Economía, Política y Ciencia del Centro Iberoamericano de Investigación en CTI (EPC-CIICTI).

En este marco, la inversión en la Función Ciencia y Técnica (CyT) como porcentaje del Producto Bruto Interno (PBI) —que registra la ejecución presupuestaria directa de la Administración Pública Nacional según cifras de la Oficina Nacional de Presupuesto (Hurtado, 2024)— experimentó una tendencia decreciente, pasando del 0,35% en 2015 al 0,22% en 2019. Por otra parte, el indicador de Inversión en I+D como porcentaje del PBI, que contempla el esfuerzo agregado de todos los sectores (público nacional, provincial, académico y privado), alcanzó el 0,62% en 2015 y el 0,48% en 2019. Dado que el desempeño del indicador de I+D en la Argentina está traccionado principalmente por la inversión estatal centralizada, la Función CyT permite identificar con mayor especificidad un menor esfuerzo fiscal directo para el sostenimiento de infraestructura y recursos humanos (becas y carreras) del sistema científico nacional.

Entre 2016 a 2019, la principal reducción en la inversión en I+D se ve reflejada en los organismos públicos dedicados a la ciencia y tecnología (43%): en el CONICET se manifiesta una caída del 23% y, en el caso de las universidades, la baja se acelera entre el 2018 al 2019 (MINCyT, 2023). Si bien el stock total de investigadores y su participación relativa en la Población Económicamente Activa (PEA) no mostraron una caída nominal inmediata, el flujo de nuevos ingresos a la Carrera del Investigador Científico (CIC) del CONICET disminuyó aproximadamente a la mitad entre 2016 y 2019 (Cabeza, 2021). Mientras que en la

convocatoria 2015 se otorgaron 945 ingresos (CONICET: 2023), en el periodo indicado el Directorio del organismo restringió las vacantes a un cupo de 450 ingresos anuales (Aliaga, 2019). Esta decisión generó un "cuello de botella" que afectó las trayectorias de los jóvenes científicos en su formación de posgrado.

En este contexto, las persistentes asimetrías en la producción y circulación internacional del conocimiento continuaron operando como un condicionante para la sostenibilidad de las metas de planificación en el mediano y largo plazo. La inestabilidad recurrente erosiona la base de científicos formados, derivando en un "desperdicio de conocimiento" cuando los recursos humanos altamente calificados no encuentran condiciones locales de inserción o posibilidades de transferir lo aprendido en el exterior.

La merma en la cantidad de recursos humanos y sus dedicaciones generó una falta de oportunidades de inserción para jóvenes científicos, muchos de los cuales habían invertido más de cinco años en posgrados y dedicación en prácticas internacionales. Asimismo, en relación con los ingresos a la Carrera de Investigador Científico (CIC) CONICET, las Ciencias Sociales y Humanidades manifiestan una asimetría estructural crítica: representan la mayor demanda de plazas, pero obtienen proporcionalmente menos ingresos efectivos (Tabla 2). Si bien esta situación deriva de una política de cuotas establecida en 2009, que fija un techo el 25% por área, este diseño favorece a disciplinas como las Ciencias Exactas y Naturales, cuya participación entre los aprobados supera proporcionalmente a su número de postulantes.

**Tabla 2. Distribución del total de postulantes y aprobados a la CIC CONICET, por grandes áreas de conocimiento (2006-2019)**

| <b>Comisiones</b>            | <b>Postulantes</b> | <b>Aprobados</b> |
|------------------------------|--------------------|------------------|
| Cs. Agrarias y Materiales    | 27,7%              | 28,8%            |
| Cs. Biológicas y de la Salud | 21,1%              | 23,8%            |
| Cs. Exactas y Naturales      | 15,6%              | 21,9%            |
| Cs. Sociales y Humanidades   | 34,1%              | 23,0%            |
| Tecnología                   | 1,6%               | 2,6%             |
| <b>Total</b>                 | <b>100%</b>        | <b>100%</b>      |

Fuente: Gerencia de Evaluación y Planificación Institucional, CONICET 2023, Cuadro 2.

Esta configuración institucional genera un "cuello de botella". La brecha entre la vocación de permanencia y las vacantes reales actúa como un potente factor de expulsión, presionando a los investigadores a buscar horizontes profesionales en el extranjero. Asimismo, el sistema termina desperdiciando recursos humanos en disciplinas cruciales para el abordaje de problemas sociales complejos y también a nivel interdisciplinar sobre procesos de innovación.

En paralelo, el análisis de las publicaciones de los investigadores de las Ciencias Sociales y Humanidades revela una tensión: el sistema internacional suele subestimar la producción local o regional, invisibilizando circuitos que no se ajustan a las métricas de los centros hegemónicos. A diferencia de la movilidad internacional del total de científicos argentinos, en la cual los principales países de destino son los del norte global, los datos de la plataforma OpenAlex permiten observar que hubo un aumento en la interconexión con los países latinoamericanos (Tabla 3). No obstante, estos trabajos suelen tener menor visibilidad en los rankings globales de la plataforma, lo cual consolida la idea de "circuitos asimétricos". De esta manera, la movilidad opera como un requisito de validación académica, pero con una productividad mediada por asimetrías estructurales. A pesar de esto, las estancias internacionales implican el acceso a recursos (bibliografía, subsidios) que no siempre están disponibles localmente.

**Tabla 3: Publicaciones registradas en Open Alex con autoría de investigadores argentinos según país de co-afiliación y distribución Ciencias Sociales (2005-2019)**

| País                                | Total          | % de Ciencias Sociales |
|-------------------------------------|----------------|------------------------|
| <b>Contribuciones de argentinos</b> | <b>296.757</b> | <b>31%</b>             |
| <i>Por destinos</i>                 |                |                        |
| Estados Unidos                      | <b>30.052</b>  | <b>11%</b>             |
| España                              | <b>21.092</b>  | <b>17%</b>             |
| Brasil                              | <b>16.610</b>  | <b>13%</b>             |
| Francia                             | <b>11.801</b>  | <b>9%</b>              |
| Alemania                            | <b>10.672</b>  | <b>5%</b>              |
| Reino Unido                         | <b>9.246</b>   | <b>11%</b>             |

|                 |                |            |
|-----------------|----------------|------------|
| Italia          | <b>8.614</b>   | <b>6%</b>  |
| Chile           | <b>7.608</b>   | <b>18%</b> |
| México          | <b>7.367</b>   | <b>20%</b> |
| Resto del mundo | <b>97.241</b>  | <b>8%</b>  |
| <b>Total</b>    | <b>517.060</b> | <b>22%</b> |

Fuente: reelaboración en base a OpenAlex.org

## Resultados del análisis cualitativo

Tal como se señaló en el apartado metodológico, el análisis de los testimonios se aborda desde una perspectiva biográfica transversal. Si bien las trayectorias de los entrevistados incluyen diversos tipos de estadías —desde estancias de intercambio hasta especializaciones posdoctorales—, sus relatos convergen en una valoración común sobre el impacto de la internacionalización en la carrera científica local. Este enfoque biográfico fue validado durante la fase exploratoria de la investigación al ser percibido, de manera recurrente, desde los primeros contactos con los entrevistados. Por ello, las citas presentadas buscan dar cuenta de esa experiencia integral de movilidad, independientemente del formato de la estadía.

### 1. Nivel Macro: políticas científicas y el impacto de las asimetrías

Las experiencias de los investigadores se inscriben en un escenario nacional de contrastes. Durante gran parte del período analizado, particularmente hasta 2015, la política científica se caracterizó por una fuerte inversión pública, con un crecimiento del presupuesto en ciencia y tecnología. En este marco, se destaca la expansión de iniciativas como el Programa RAÍCES, que hacia 2013 había repatriado a más de 850 científicos, un 15% perteneciente al área de Ciencias Sociales y Humanidades (MINCyT, 2011). Este proceso se complementó con un incremento significativo de las becas doctorales y de la planta de investigadores del CONICET (Aliaga, 2019; Unzué y Rovelli, 2017). Bajo esta lógica, la internacionalización fue impulsada activamente a través de convenios estratégicos y esquemas de cooperación regional.

A partir de 2015, el escenario experimentó cambios significativos. El gobierno de Mauricio Macri impulsó una estrategia de inserción

internacional basada en la apertura global y la búsqueda de acuerdos comerciales orientada a favorecer el crecimiento de inversiones, en un contexto de restricción presupuestaria que afectó al sector científico (Tokatlian y Russell, 2016). Asimismo, el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT) perdió su rango ministerial en 2018, y el 'Programa RAÍCES' vio reducida su actividad. No obstante, algunos instrumentos de cooperación internacional, como la participación en el programa "Horizonte 2020" e iniciativas europeas, mantuvieron continuidad y se avanzó en la digitalización de procesos administrativos. Dicha infraestructura técnica posibilitó el mantenimiento de los circuitos de información y la gestión de trámites frente al debilitamiento presupuestario en ciencia y tecnología.

Sin embargo, este escenario reveló tensiones preexistentes. Según Aliaga (2019), desde mediados de la década de 2000 persistía un déficit de coordinación respecto a las áreas de investigación y la formación de recursos humanos entre el MINCyT, los Organismos de Ciencia y Tecnología (OCT) y las universidades. Esta falta de planificación estratégica derivó en un desbalance crítico: mientras gestiones previas financiaron una masiva expansión de la matrícula de posgrado, la comunidad científica no fue advertida sobre las crecientes limitaciones para su posterior inserción profesional efectiva. Este escenario no solo frenó el acceso de los perfiles jóvenes, sino que comprometió el recambio generacional en los equipos —donde permanecen únicamente los de mayor antigüedad—, restringiendo la movilidad ascendente y el flujo de inserción de quienes realizaron estancias financiadas por el Estado. Esta volatilidad macro se tradujo en una percepción generalizada de incertidumbre entre los investigadores, quienes identifican la falta de continuidad de las políticas y la inestabilidad del financiamiento como los principales obstáculos para planificar sus carreras y sostener la cooperación internacional:

"Hay un problema grave de continuidad: se anuncian programas, pero duran uno o dos años y después se cae todo" (Hombre, estancia en Perú).

"Hay políticas, pero falta estabilidad; dependemos de la voluntad del gobierno de turno" (Mujer, estancias en España y Brasil).

"Cuando empecé mi carrera, había un boom de políticas en 2010, pero luego todo dependió más de la autogestión. Los cambios de gobierno se sienten directamente en la posibilidad de conseguir financiamiento para viajar o para sostener proyectos" (Mujer, estancias en México y Brasil).

La percepción de inestabilidad se enmarca tanto en condiciones presupuestarias y económico-estructurales, como en la fragilidad de las relaciones intra-estatales. Esta dinámica obstaculiza la consolidación del conocimiento como política de Estado de largo plazo, rasgo típico de las configuraciones periféricas analizadas desde el Triángulo de Sábato. Si bien la brecha entre formación doctoral y empleo científico-académico es una tendencia mundial —ejemplificada en el debate sobre la “fábrica de doctorados” (Cyranoski et al., 2011)—, en la Argentina adquiere una singularidad asociada al carácter imprevisible de la planificación.

## **2. Nivel Meso: mediaciones institucionales y la centralidad de las redes informales**

A nivel institucional, los investigadores entrevistados perciben la movilidad internacional como una instancia de legitimación académica y acumulación de capital simbólico. Esta legitimación opera de manera diferencial según los destinos: una estancia en una universidad de Estados Unidos o Europa es valorada como un indicador de excelencia que fortalece la posición del investigador en el campo local y facilita el acceso a recursos y reconocimiento:

"Una estancia legitima la investigación, da solidez, te permite trabajar con equipos muy conocidos y avanzar con la tesis o con proyectos de manera más consistente" (Hombre, estancia en España).

"Para las universidades, la posibilidad deriva en una mejor categorización de su gente en el Programa de Incentivos o en el ingreso al CONICET y a la vez es un reconocimiento para nuestra formación" (Mujer, estancia en Francia).

Sin embargo, el acceso a estas oportunidades está mediado por una circulación desigual de la información. A pesar de la existencia de oficinas de relaciones internacionales, los testimonios revelan que la información circula predominantemente a través de redes informales de colegas, directores y grupos de investigación, más que por canales institucionales

estructurados (López, 2016; Oregioni y Piñero, 2017). Este hallazgo confirma la centralidad de las redes y cadenas migratorias en contextos de débil institucionalización.

"Me enteré de la primera beca porque hicieron una comunicación pública en mi último año y antes la información estaba escondida en un papelito pegado en una puerta" (Mujer, estancias en Perú y España).

"La información entre colegas es clave: circula por conocidos más que por canales institucionales" (Hombre, estancia en España).

Estos testimonios revelan una fragilidad institucional donde el capital social individual compensa las deficiencias de los canales formales. Esta dinámica no solo profundiza las brechas de acceso, sino que reproduce ventajas acumulativas para quienes ya poseen redes consolidadas —generalmente en la región metropolitana—, mientras que para los investigadores del interior del país o fuera del CONICET, la autogestión se transforma en una práctica cotidiana

"Si no sos del CONICET, dependés del convenio de tu universidad, y no siempre cubren todo" (Hombre, estancia en Perú).

"Tuve la suerte de que un par de directores compartieran fondos de un proyecto para darme la oportunidad de viajar" (Mujer, estancia en Estados Unidos).

### **3. Circuitos en tensión: del prestigio del norte global a la alternativa sur-sur**

La relación norte-sur se manifiesta en los testimonios como una tensión constitutiva. Por un lado, los investigadores reconocen que la legitimidad y el prestigio académico se construyen fundamentalmente en los circuitos hegemónicos:

"Nosotros aportamos datos, pero las publicaciones de alto impacto quedan allá" (Hombre, estancia en España).

"Publicar en inglés es casi obligatorio cada tanto, pero implica adaptar el pensamiento a otros marcos" (Mujer, estancia en Italia).

En estos relatos, la "integración subordinada" (Kreimer, 2010) adquiere una dimensión empírica: el investigador percibe su rol en la división

internacional del trabajo científico como un proveedor de insumos para teorías producidas en los centros. Esta participación en redes globales ocurre en condiciones de desigualdad, donde los investigadores periféricos aportan el conocimiento empírico o el trabajo de campo, mientras que el reconocimiento simbólico y la autoría principal suele quedar en manos de las instituciones del norte.

Sin embargo, frente a esta asimetría, los circuitos regionales sur-sur emergen como un contrapeso significativo. En cuanto a la colaboración internacional, los datos de la plataforma OpenAlex permiten indagar la colaboración científica de investigadores argentinos durante el período 2005-2019. Se evidencia una alta internacionalización, con casi 297 mil registros en total y afiliaciones en más de 70 países, siendo Estados Unidos y España los principales socios. Los datos disponibles sobre las Ciencias Sociales reflejan que sus publicaciones representan un tercio del total de las coautorías registradas y una importante inserción de investigadores en redes latinoamericanas. Esta dinámica de diversificación de alianzas reduce la dependencia de los centros hegemónicos tradicionales: el grupo integrado por México (20%), Chile (18%) y España (17%) supera la participación con los Estados Unidos (11%) y otros países de Europa. Asimismo, se destaca la integración con varios socios regionales como Brasil, Colombia y Perú.

Los datos sugieren que los espacios regionales operan como contrapesos a los circuitos hegemónicos norte-sur, ofreciendo una vía para una internacionalización más autónoma y contextualizada. Esta tendencia se refleja también en las experiencias de los investigadores, quienes valoran especialmente los circuitos latinoamericanos por ofrecer un espacio de validación mutua y respeto, donde la colaboración se da en condiciones de mayor horizontalidad:

"Cuando empecé mi posgrado, siempre me sentía como muy inferior, que no daba con los requisitos. En cambio, cuando viajé, aunque son países latinoamericanos, veían con mucho respeto a los tesisistas y su interés de explorar otros campos" (Mujer, estancia en México).

"La validación que recibís en instituciones de la región te da otra espalda para seguir acá; te das cuenta de que lo que producimos en Argentina es muy valorado en el resto del continente" (Hombre, estancia en Ecuador).

"Me impactó la horizontalidad de los grupos de investigación; el trabajo era más cooperativo y ágil" (Mujer, estancia en México).

#### **4. Nivel Micro: trayectorias, condiciones y autogestión**

La movilidad se manifiesta como un proceso continuo y recurrente en las biografías de los investigadores, articulándose con las distintas etapas de su desarrollo profesional:

"Hice una estancia estudiantil, dos docentes, y ahora estoy en un posdoctorado y por irme de nuevo" (Hombre, estancia en México).

"Terminé mi maestría y doctorado en la UBA, con co-tutela en París 1 Sorbonne; hoy soy investigadora del CONICET" (Mujer, estancia en Francia).

Las fuentes de financiamiento son diversas, pero los fondos públicos nacionales constituyen el pilar fundamental, complementados con becas internacionales de agencias (Fulbright, Erasmus, Fundación Carolina) y, en muchos casos, con recursos propios. Esta necesidad de autogestión refleja lo que Beigel (2013) denomina "asimetría estructural", donde la internacionalización efectiva depende tanto del capital simbólico del investigador como de su capacidad para movilizar recursos personales, una situación que se agudiza en contextos de restricción presupuestaria.

"Conseguí viáticos nacionales, pero hubo bastante aporte de mi bolsillo" (Mujer, estancia en España).

"Mi última movilidad fue totalmente autofinanciada" (Mujer, estancia en Italia).

"Notás la diferencia cuando hay apoyo estatal sostenido; cuando se corta, todo se vuelve más cuesta arriba y dependés de lo que puedas conseguir por tu cuenta" (Hombre, estancia en Estados Unidos).

Las experiencias de movilidad también están atravesadas por condicionantes de género. Las investigadoras señalan tensiones entre las expectativas profesionales y las responsabilidades de cuidado, en consonancia con lo planteado por Jöns (2011) y González Ramos (2018):

"Tuve un hijo en medio de mi formación. Recién cuando tenía 9 años pude irme tres meses al exterior quedando mi hijo al cuidado de su papá" (Mujer, estancia en España).

"En el exterior reconocían todos mis resultados y acá si no tenés apoyo financiero te cuesta muchísimo. Se me terminó la beca doctoral y al mantenerme sola, en el camino de publicar y culminar mi tesis se hizo más intenso, aunque no tenga hijos" (Mujer, estancias en México y Brasil).

Estos testimonios evidencian la persistencia de un ideal meritocrático masculinizado que presupone disponibilidad plena, ingresos estables y ausencia de cargas de cuidado.

A pesar de la atracción de las condiciones internacionales y una aguda conciencia de las asimetrías globales en la producción y circulación internacional de conocimiento (Kreimer, 2010; Beigel, 2013), la estancia no implica necesariamente un deseo de desvinculación. Por el contrario, muchos investigadores sostienen vínculos afectivos y profesionales aun cuando residen temporalmente fuera, lo cual relativiza la idea de "fuga" y se acerca más a dinámicas de circuitos transnacionales de conocimiento (Meyer et al., 2001; Demarchi, 2018):

"El compromiso con Argentina se sostiene más por los vínculos afectivos que por la estructura institucional" (Mujer, estancia en Francia).

"Aunque estuve dos años afuera, seguí co-dirigiendo tesis en Argentina" (Hombre, estancia en Estados Unidos).

"Mi grupo de investigación sigue siendo el de acá; afuera construí redes, pero no las vivo como sustitutivas" (Mujer, estancias en México y Brasil).

## **Discusión**

El abordaje cualitativo desde la perspectiva multinivel permite comprender la movilidad internacional de los investigadores argentinos en Ciencias Sociales y Humanidades como un fenómeno complejo y situado, donde se articulan biografías, instituciones y estructuras globales. El análisis realizado confirma y complejiza las tensiones identificadas en el marco teórico.

En primer lugar, se evidencia la tensión entre internacionalización y “soberanía epistémica” (Beigel, 2013; Kreimer, 2019). La presión por insertarse en circuitos globales y publicar en revistas de alto impacto entra en conflicto con la necesidad de desarrollar agendas de investigación localmente relevantes (Vessuri, 2009). Esta tensión se manifiesta de manera paradigmática en la relación norte-sur: los investigadores periféricos deben negociar entre la legitimación que otorgan los centros hegemónicos (con sus requisitos de publicación y alineamiento con temáticas globales), y el arraigo en problemáticas locales que pueden tener menor reconocimiento internacional pero mayor relevancia social. Sin embargo, los científicos negocian esta tensión de manera activa, encontrando en los circuitos regionales sur-sur un espacio para la colaboración horizontal y la validación mutua, donde las asimetrías son menos pronunciadas. No obstante, cabe preguntarse si estos circuitos regionales, en su consolidación, podrían eventualmente reproducir nuevas formas de jerarquía intra-regional o si constituyen una vía sostenible para una internacionalización más autónoma. La información disponible no permite responder a esta pregunta, pero abre una línea de indagación relevante para futuros estudios. Como se señaló, los datos de OpenAlex muestran una alta intensidad colaborativa con México, Chile y Brasil, lo que sugiere que estos espacios operan como contrapesos a los circuitos hegemónicos norte-sur.

En segundo lugar, se confirma la contradicción entre la meritocracia formal y la desigualdad real en el acceso a la movilidad (nivel micro y meso). El sistema científico premia la movilidad, pero el acceso a ella está fuertemente condicionado por factores estructurales como el género, la localización institucional y el capital social preexistente. La informalidad en la circulación de la información y la falta de apoyo institucional sistemático reproducen ventajas acumulativas para quienes ya pertenecen a grupos consolidados en instituciones centrales, marginando a investigadores del interior del país o con responsabilidades de cuidado. Este hallazgo revela la debilidad de las relaciones inter-vértices (Estado-universidades) y extra-vértices (instituciones locales con las del exterior) para compensar las

desigualdades de origen, dejando que la movilidad opere según la lógica de las cadenas migratorias informales.

En tercer lugar, emerge la paradoja entre la inversión pública y el desaprovechamiento de los recursos humanos (niveles macro y meso). Si bien el Estado argentino ha sostenido una política de formación de posgrado, la ausencia de una planificación estratégica orientada a la inserción posterior de los investigadores ha dificultado el aprovechamiento sistemático de ese esfuerzo. El “cuello de botella” en el ingreso a la CIC del CONICET —que afecta particularmente a las Ciencias Sociales y Humanidades— constituye un mecanismo de exclusión estructural que se agrava en contextos de restricción financiera. A esta situación se suma una anomalía central: la escasa oferta de cargos con dedicación exclusiva en las universidades nacionales impide que las universidades —que también financian la formación doctoral— actúen como un destino laboral estable, a diferencia de los sistemas del exterior hacia donde migran los investigadores.

En este sentido, el concepto de “desperdicio de conocimiento” alude a dos fenómenos relacionados pero distinguibles: por un lado, la no incorporación de investigadores formados a la carrera científica de manera estable y el desaprovechamiento de los recursos invertidos en las propias casas de estudio; por otro, la escasa articulación institucional para integrar los conocimientos, competencias y redes académicas adquiridas durante las estancias en el exterior, que en muchos casos quedan circunscritas al plano individual y no logran traducirse en recursos para el sistema. Situación que excede la problemática laboral, pues representa una limitación estructural.

De este modo, ante la dificultad del sistema local para consolidar los vínculos construidos en el extranjero, la movilidad se transforma para muchos investigadores, en una estrategia individual de supervivencia profesional y de búsqueda de legitimación académica en un contexto de fragilidad institucional (Luchilo, 2008). La dificultad para asimilar institucionalmente los saberes adquiridos —lo que podría denominarse una “ineficiencia cognitiva del retorno”— refuerza esta paradoja y funciona como un síntoma de desconexión crítica entre los distintos vértices del

sistema: el Estado financia procesos de formación de alta calificación, pero no genera de manera sostenida la demanda institucional ni las condiciones de estabilidad necesarias para absorberlos. Si bien esta brecha entre formación y vacantes de empleo es una tendencia mundial (Cyranoski et al., 2011), en la Argentina el problema es doble: a) un financiamiento estructuralmente bajo en comparación con los estándares internacionales, que a la vez decrece según las orientaciones políticas de los diferentes gobiernos, afectando a las capacidades consolidadas; b) la falta de una relación aceptable entre esa inversión y la creación de puestos. Mientras en los sistemas centrales la saturación se compensa con mercados diversos, en el escenario local la imprevisibilidad política y presupuestaria resulta un impedimento para capitalizar tanto la inversión pública como los esfuerzos y capacidades individuales de los científicos, transformando el proceso en un subsidio indirecto hacia los centros globales.

## **Conclusiones**

Las experiencias de los investigadores argentinos en Ciencias Sociales y Humanidades entre 2005 y 2019, muestran la complejidad de la movilidad científica en un país periférico. Lejos de ser un evento aislado, la movilidad es un proceso continuo y un fenómeno multiescalar, profundamente subjetivo y mediado por estructuras políticas, institucionales y sociales. Los hallazgos muestran que, si bien la internacionalización se ha naturalizado como un requisito de la carrera científica, su concreción efectiva y sus beneficios distan de ser equitativos.

La fragilidad de las políticas científicas, caracterizada por su discontinuidad y su vulnerabilidad a los cambios de gobierno y a las fluctuaciones presupuestarias, genera un escenario de incertidumbre que penaliza la planificación a largo plazo y empuja a los investigadores a una lógica de autogestión permanente. La inversión en formación y repatriación, si no va acompañada de una política de Estado que garantice la estabilidad laboral y la capacidad de absorción del sistema, corre el riesgo de convertirse en un subsidio a la formación de capital humano para los países centrales, profundizando las dinámicas de “integración subordinada” o de “fuga” y pérdida de talentos.

Los circuitos regionales sur-sur si bien emergen como una alternativa estratégica, no pueden pensarse como un reemplazo de los vínculos con los centros hegemónicos, sino como un contrapeso complementario. La valoración positiva que los investigadores hacen de las experiencias en América Latina, junto con los datos bibliométricos que muestran una alta intensidad colaborativa, sugiere que fortalecer la cooperación regional en Ciencias Sociales y Humanidades, podría contribuir a una internacionalización más soberana y menos dependiente de los polos hegemónicos.

En este sentido, para que la movilidad se constituya en una herramienta de fortalecimiento sistémico y no en una mera estrategia individual de supervivencia, se requieren políticas integrales que: a) garanticen estabilidad y continuidad presupuestaria, independientemente de la orientación del gobierno de turno; b) fortalezcan administrativamente las oficinas de relaciones internacionales para un acceso más equitativo a la información y los recursos, mejorando así las relaciones inter-vértices; c) establezcan mecanismos de reconocimiento institucional del retorno que permitan capitalizar los conocimientos adquiridos en el exterior, cerrando el ciclo de la extra-relación en beneficio del sistema local; y d) incorporen políticas de cuidado que reduzcan las brechas de género.

En definitiva, la movilidad internacional de los científicos en Ciencias Sociales y Humanidades es un espacio de negociación donde se redefine la relevancia social de la investigación. Fortalecer una comunidad científica robusta, diversa y comprometida con su contexto implica diseñar políticas que transformen la movilidad de un privilegio individual a un motor de innovación colectiva, internacional, sin dejar de lado la "soberanía científica". Los resultados del estudio sugieren que las políticas de internacionalización deberían considerar no solo la promoción de la movilidad, sino también las condiciones institucionales que permitan capitalizar esas experiencias, atendiendo a las especificidades disciplinares y a las desigualdades estructurales que atraviesan las trayectorias de los investigadores.

## **Referencias bibliográficas**

Aliaga, Jorge (2019). Algunas propuestas para el sistema de ciencia y técnica argentino. Recuperado de: <http://jorgealiaga.com.ar/>

Aliaga, Jorge (2019b). Ciencia y tecnología en la Argentina 2015-2019: panorama del ajuste neoliberal. *Ciencia, Tecnología y Política*, (3), Universidad Nacional de La Plata: Buenos Aires, pp.19-27. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/issue/view/660/274>

Beigel, Fernanda (2013). Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. *Nueva Sociedad*, (245), 110-123. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/centros-y-periferias-en-la-circulacion-internacional-del-conocimiento/>

Beigel, Fernanda y Salatino, Maximiliano (2015). Circuitos segmentados de consagración académica: Las revistas de ciencias sociales y humanas en la Argentina. *Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, (32), pp.7-31. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2630/263039285002.pdf>

Bourdieu, Pierre (1994). El campo científico. *Revista de Estudios Sociales de la Ciencia (REDES)*, 1(2), pp.129-160. Recuperado de: <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>

Cabeza, Marta (2021). Tendencias actuales en las tradicionales herramientas de cooperación internacional en Ciencia y Tecnología. El caso de la Unión Europea y la República Argentina. *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, (133), pp.65-80. Recuperado de: <https://cupea.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/110/98>

Cyranoski, David, Gilbert, Natasha, Ledford, Heidi, Nayar, Anjali y Yahia, Mohammed (2011). The PhD factory. *Nature*, 472(7343), pp.276-279.

CONICET (2023). Las trayectorias de investigadoras e investigadores del CONICET 1985–2020. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Recuperado de: [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/WEB\\_Libro\\_Estudio\\_Trayectoria\\_CONICET\\_Version\\_Digital.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/WEB_Libro_Estudio_Trayectoria_CONICET_Version_Digital.pdf)

Demarchi, Paula (2018). La cooperación internacional en ciencia y tecnología argentina: Análisis de la relación política explícita- política implícita en el período 2007-2013. *Revista de Cooperación e Integración Internacional*, (26). Recuperado de: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/13580/Art%C3%A1culo%201%20-%20Revista%20Nro.%2026.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Faist, Thomas (1997). The crucial meso-level. En T. Hammar, G. Brochmann, K. Tamas & T. Faist (Eds.), *International migration, immobility and development: Multidisciplinary perspectives*, Berg Publishers, pp.187–218.

González Ramos, Ana María (2018). Mujeres en la ciencia contemporánea: la aguja y el camello. *Revista Española de Sociología*, 28(3). Recuperado de: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2019.22>

Hurtado, Diego (2024). La Ciencia y la Tecnología en Argentina en los 40 años de democracia. *Ciencia, Tecnología y Política*, 7(12), Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/CTyP/article/download/16847/16272/73022?inline=1>

Jöns, Heike (2011). Transnational academic mobility and gender. *Globalisation, Societies and Education*, 9(2), pp.456-487. Recuperado de:

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14767724.2011.577199>

Kreimer, Pablo (2010). Institucionalización de la ciencia argentina: dimensiones internacionales y relaciones centro-periferia. En: J. Flores y G. Lugones (Comp.), *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario*, Editorial UNQ, pp.121-137.

Kreimer, Pablo (2019). *Science and society in Latin America: Peripheral modernities*. 1st Edition, Routledge, New York. Recuperado de: <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780429266188/science-society-latin-america-pablo-kreimer>

Lopes, Betina y Lourenço, Mónica (2019). Unveiling 'European' and 'International' researcher identities: A case study with doctoral students in the humanities and social sciences. *Social Sciences*, 8(303). Recuperado de: <https://www.mdpi.com/2076-0760/8/11/303>

López, María Paz (2016). Políticas públicas e internacionalización de la ciencia y la tecnología en Argentina (2003-2015). *Temas y Debates*, (31), pp.65-79. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/58850>

Luchilo, Lucas (2008). Ciencia y tecnología en los años de democracia: rupturas, continuidades, cambios, oscilaciones. *Cuadernos de la Argentina reciente*, (6), pp.110 a 119.

Luchilo, Lucas; Moreno, María Verónica, y D'Onofrio, María Guillermina (2019). Patrones de movilidad científica y oportunidades laborales en el mercado académico: efectos de estudiar un posgrado en Estados Unidos entre investigadores argentinos de ciencias exactas y naturales. *Norteamérica*, 14(1), pp.283-311.

Meyer, Jean-Baptiste y Brown, Mercy (1999). Scientific Diasporas: A new approach to the brain drain. Prepared for the World Conference on Science UNESCO-ICSU, Budapest, 26 June-1 July.

Meyer, Jean-Baptiste, Kaplan, David y Charum, Jorge (2001). El nomadismo científico y la nueva geopolítica del conocimiento. Revista Internacional de Ciencias Sociales, (168), IRD.

Meyer, Jean-Baptiste (2011). A Sociology of Diaspora Knowledge Networks. En: T. Faist, M. Fauser, P. Kivisto (Eds) The Migration. Development Nexus. Migration, Diasporas and Citizenship Series. Palgrave Macmillan, pp.159-181.

MINCyT (2020). Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Argentina Innovadora 2020. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/plan-nacional-cti/argentina-innovadora-2020>

MINCyT (2011). Programa RAÍCES: Una política de Estado. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

MINCyT (2015). Programa RAÍCES: Una política de Estado. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

MINCYT (2023). Investigación y Desarrollo en Argentina. Año 2022. Dirección Nacional de Información Científica, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Recuperado de: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe\\_indicadores\\_2022.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_indicadores_2022.pdf)

Moreno, María Verónica (2017). Movilidad y migración calificada a la luz de la dinámica científica. Un estudio acerca de quienes realizaron su doctorado y/o posdoctorado en ciencias exactas y naturales en EE.

UU, y retornaron a la Argentina. Tesis de doctorado, dirigida por Susana Novick, Doctorado de Ciencias Sociales, UBA. Recuperado de: <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1059>

Naidorf, Judith, Perrota, Daniela, Riccono, Guido y Napoli, Mariángela (2020). Políticas universitarias en Argentina: sistema nacional de docentes investigadores universitarios en la mira. *Roteiro*, 45(19), Universidade do Oeste de Santa Catarina, pp.1-22.

OpenAlex. (varios años). Datos bibliométricos sobre colaboración científica argentina 2005–2019. Recuperado de: <https://openalex.org>

Oregioni, María Soledad y Piñero, Fernando Julio (2017). Las redes como estrategia de internacionalización universitaria en el Mercosur. El caso de la RIESAL (2013-2017). *Integración y Conocimiento*, 6(1). Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/17121>

Sábato, Jorge Alberto y Botana, Natalio (1975). La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. En: J. Sabato (Comp.), *El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencia-tecnología-desarrollo-dependencia*, Colección PLACTED, pp.215-234. Recuperado de: <https://repositorio.esocite.la/345/1/Sabato2011-ElPensamientoLatinoamericano>

SPU (varios años). Anuario de estadísticas universitarias. Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación.

UNESCO-UIS (varios años). Compendio mundial de la educación. Instituto de Estadística.

Unzué, Martín y Rovelli, Laura Inés (2017). Cambios, tendencias y desafíos de las políticas científicas recientes en las universidades nacionales

de Argentina. Nueva Época, 11(42), pp.243-261. Recuperado de:  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-69162017000200242](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-69162017000200242)

Unzué, Martín y Rovelli, Laura Inés (2020). Expectativas laborales, movilidad e inserción de personas recientemente doctoradas en el área de Ciencias Sociales en Argentina. Pensamiento Universitario, (19), Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA. Recuperado de:  
[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/154323/CONICET\\_Digital\\_Nro.64d706c0-1cb6-41c0-a0ca-08b0cc5df735\\_B.pdf?sequence=5](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/154323/CONICET_Digital_Nro.64d706c0-1cb6-41c0-a0ca-08b0cc5df735_B.pdf?sequence=5)

Unzué, Martín y Emiliozzi, Sergio (comp.) (2021). Formación doctoral, universidad y ciencias sociales. Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Recuperado de:  
<https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2085>

Valles, Miguel Santiago (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis.

Vessuri, Hebe (2009). Cambios recientes en la internacionalización de las ciencias sociales: la sociabilidad de redes impacta América Latina. En: S. Didou Aupetit y E. Gérard (Eds.), Fuga de cerebros, movilidad académica y redes científicas. Perspectivas latinoamericanas, IESALC - CINVESTAV - IRD, pp.189-203. Recuperado de:  
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183758>

Vessuri, Hebe (2019). Crises that mismatch canons in science: provincialization, transnationality, ¿conviviality? Tapuya: Latin American Science, Technology and Society, 2(1), pp.26-31: Recuperado de:

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/25729861.2019.1586>

193